

La ecología del aprendizaje: la escuela como medio

Tema 1: Las aulas escolares: escenarios vitales

*Un aula escolar es, sin lugar a dudas, uno de los lugares más familiares para cualquier persona, sea o no docente, puesto que en ese lugar han transcurrido muchos años de su vida. Sin embargo, comprender cómo y por qué las aulas se configuran como realidades singulares únicas no resulta nada fácil. De hecho, hasta la segunda mitad del siglo XX no se producen investigaciones dirigidas a comprender cómo transcurre la vida en las aulas. Esto hace que vivamos en una paradoja: **las aulas escolares son lugares familiares poco conocidos.***

Dado que uno de los propósitos esenciales de este curso es facilitar la gestión de las aulas, con el fin de hacerlas más acogedoras para todos, lo primero que vamos a hacer es dotarnos de una visión adecuada de ese espacio familiar para llegar a comprenderlo mejor. Esta visión la iremos construyendo a lo largo de este primer bloque del curso (temas 1 a 5)

Vamos a utilizar un juego de adivinanzas muy conocido para aproximarnos a una cuestión que, como veremos, resulta compleja. El juego que tomamos como ejemplo consiste en averiguar el título de una película a partir de una escena. La cosa sucede así: se abre el telón y aparece “algo”, estudiando “lo que aparece” las personas tendrán que averiguar el título de la película o, en nuestro caso, el tipo de aula en el que nos encontramos.

Hasta aquí el juego que ya conocemos, ahora la diferencia: identificado el tipo de aula, se trata de recrear los acontecimientos que pueden tener lugar en ella, o lo que es lo mismo, conocido el escenario recrear un guión. Esta conjunción de escenario y guión nos ayudará a entender la estrecha

1.1. Un Aula-Auditorio: un entorno para la enseñanza

Se abre el telón. Aparece un colegio, todos sus pasillos están vacíos, no hay nada en ellos, ni personas ni objetos. Suena un timbre, comienzan a oírse ruidos y varias personas salen de las clases y se dirigen por el pasillo a otras clases. Otras perso-

nas, la mayoría, permanecen en las aulas. Las personas que salen llevan varios objetos en sus manos (mapas, un proyecto de diapositivas, cartulinas, etc) otras personas no llevan nada. Cada una de esas personas se incorpora a un aula. Se cierran las

puertas. El ruido desaparece.

Preguntas: ¿Quiénes son las personas que cambian de aula? ¿Por qué llevan cosas en la mano? ¿Quiénes son las personas que permanecen en las aulas?

Respondiendo a estas preguntas podemos identificar a los principales protagonistas de nuestra película, así como los papeles que les tocará desempeñar en ella: los que harán de profesor o de profesora se desplazarán continuamente de un lugar a otro; los que harán de alumnos y alumnas permanecerán en el mismo lugar.

La cámara se desplaza hacia el itinerario de una de las aulas que están en el pasillo y penetra en ella. Esto no resulta nada difícil, puesto que los muros tienen en su parte superior pequeñas ventanas. Incluso la puerta tiene en el centro una ventana cubierta por cristales. He aquí lo que logramos ver:

Una buena parte de las personas que están en el aula están sentadas en sillas y escriben, apoyados en su mesa, sobre cuadernos de gran tamaño. Escuchan y escriben. En ocasiones levantan la mano. Se producen pocas alteraciones. Todos parecen conocer bien el guión.

Según el esquema clásico de la enseñanza, el maestro se ubica enfrente de la clase y, en cierto sentido, trata de domi-

narla. Habla a los alumnos, les transmite información o proporciona explicaciones, utiliza el pizarrón, formula preguntas, y ocasionalmente dirige un restringido debate en el cual es el interlocutor. Corrientemente se exige a los alumnos que no conversen entre sí, pues el maestro desea que toda la comunicación pase a través de él. Por ello dirá: «Smith, si tiene algo interesante que decir a Black estoy seguro de que todos desearemos oírlo». La política de un educador de este tipo es la de dividir para reinar.

(Stenhouse, 1999: 60)

Surgen ahora nuevas preguntas: ¿Qué está ocurriendo dentro del aula? ¿Quiénes son los que escriben? ¿Quién es el que habla? ¿Qué pueden estar escribiendo?

Una vez que hayamos logrado responderlas, tenemos datos suficientes como para arriesgar el nombre del lugar (el “título de la película”). Estamos en un **Aula-Auditorio**: esta aula es un escenario preparado para escuchar, para oír el mensaje que alguien va a emitir. Los alumnos y las alumnas permanecen en el escenario, mientras que el profesorado se desplaza de un escenario a otro transmitiendo su mensaje en forma de “lección”. El aula es el aula de los alumnos y las alumnas, por eso se le denomina 1ºA o 4ºB.

1.2. Un Aula-Activa: un entorno para el aprendizaje

Se abre el telón. Aparece un colegio, todos sus pasillos están vacíos, no hay nada en ellos, ni personas ni objetos. Suena un timbre, comienzan a oírse ruidos y varias personas salen de las clases y se dirigen

por el pasillo a otras clases. Otras personas, muy pocas, permanecen en las aulas. Las personas que salen llevan en sus manos un solo objeto (una mochila, o una cartera, o algún tipo de bolsa de deporte) otras

personas no llevan nada. Todas esas personas se incorporan a un aula, pero no todos se incorporan a la misma aula. Se cierran las puertas. El ruido desaparece.

Preguntas: ¿Quiénes son las personas que cambian de aula? ¿Por qué llevan cosas en la mano? ¿Quiénes son las personas que permanecen en las aulas?

Respondiendo a estas preguntas podemos identificar a los principales protagonistas de nuestra película, así como los papeles que les tocará desempeñar en ella: los que harán de profesor o de profesora permanecerán en el aula, los que harán de alumnos y alumnos cambiarán permanentemente de un aula a otra.

La cámara se desplaza hacia el itinerario de una de las aulas que están en el pasillo y penetra en ella. Esto no resulta nada difícil, puesto que los muros tienen en su parte superior pequeñas ventanas. Incluso la puerta tiene en el centro una ventana cubierta por cristales. He aquí lo que logramos ver:

Una parte de las personas que están en el aula están sentadas en sillas y escriben a la vez que hablan con otras personas. No resulta difícil identificar varios círculos de personas. En cada círculo, las personas están haciendo cosas diferentes. Una persona se desplaza de un círculo a otro. En alguna ocasión interrumpe este recorrido para escribir algo en la pizarra, o para tomar alguna nota en un cuaderno. Se producen pocas alteraciones. Todos parecen conocer bien el guión.

En una clase activa, el énfasis recae en el trabajo de los alumnos y no en la enseñanza impartida por el maestro. Su rol consiste en estimular, organizar, criticar y ase-

sorar. Los alumnos que trabajan juntos elaboran sus estándares propios, pautas que rigen la cantidad y la calidad de la tarea que realizan. En el marco activo, le cabe al maestro asentarlos a trabajar, ayudarlos a organizarse y proporcionarles crítica sana y toda la información que necesitan para elaborar sus estándares. He aquí una situación común en la educación física, la música, el teatro y el dibujo artístico. Los alumnos interaccionan como grupo al cantar juntos, en la discusión u observándose y comparándose unos con otros al practicar deportes, como en el salto con garrocha. A veces trabajan individualmente, pintando quizá, pero aún así observan lo realizado por los demás y discuten sus respectivos méritos.

(Stenhouse, 1974: 61)

Surgen ahora nuevas preguntas: ¿Qué está ocurriendo dentro del aula? ¿Quiénes son los que escriben? ¿Quién es el que habla? ¿Qué estaban escribiendo?

Una vez que hayamos logrado responderlas, tenemos datos suficientes como para arriesgar el nombre del lugar (el "título de la película"). Estamos en una Aula Activa: esta aula es un escenario preparado para trabajar, para oírse entre quienes la ocupan dado que tienen que realizar algún trabajo conjunto. El espacio está dispuesto para el trabajo y por eso está dotado de un gran cantidad de recursos. Los alumnos y las alumnas salen y entran del escenario, mientras que el profesorado permanece, dedicando una buena parte de su tiempo a preparar el aula para los nuevos visitantes. El aula es el aula del profesor o de la profesora, Aula de Ciencias, o Aula de Idiomas.

1.3. Un Aula con Rincones: un entorno con “micro entornos”

Se abre el telón. Aparece un colegio, todos sus pasillos están vacíos, no hay nada en ellos, ni personas ni objetos. Suena un timbre, comienzan a oírse ruidos, todas las personas que estaban en un aula salen hasta el pasillo. No queda nadie dentro. Todas las personas se dirigen juntas a otro lugar. En el resto de las aulas no se produce ningún movimiento. Las puertas están cerradas. No sale nadie. Ninguna de las personas lleva ningún objeto consigo.

Preguntas: ¿Quiénes son las personas que cambian de aula? ¿Por qué no llevan cosas en la mano? ¿Quiénes son las personas que permanecen en las aulas?

Respondiendo a estas preguntas podemos identificar a los principales protagonistas de nuestra película, así como los papeles que les tocará desempeñar en ella: los que harán de profesor o profesora y los que harán de alumnos y alumnas permanecerán o se desplazarán juntos de un lugar a otro del colegio.

La cámara se desplaza hacia el itinerario de una de las aulas que están en el pasillo y penetra en ella. Esto no resulta nada difícil, puesto que los muros tienen en su parte superior pequeñas ventanas. Incluso la puerta tiene en centro una ventana cubierta por cristales. He aquí lo que lo-

gramos ver:

Dentro del aula hay un gran movimiento. Todo el mundo está haciendo algo, pero ese algo es distinto. Se aprecian con claridad espacios diferentes dentro del aula. En algunos de esos espacios hay libros, en otros juegos, en otros carpetas, etc. Una persona se desplaza de un lugar a otro dentro del aula. En algún momento interrumpe este recorrido para escribir algo en la pizarra, o para tomar alguna nota en un cuaderno. Se producen pocas alteraciones. Todos parecen conocer bien el guión.

Surgen ahora nuevas preguntas: ¿Qué está ocurriendo dentro del aula?, ¿quiénes son los que escriben?, ¿quién es el que habla?, ¿qué estaban escribiendo?

Una vez que hayamos logrado responderlas, tenemos datos suficientes como para arriesgar el nombre del lugar (el “título de la película”). Estamos en un Aula-Rincones: esta aula es un escenario preparado para trabajar, para jugar, etc. El espacio está dispuesto para hacer muchas cosas diferentes al mismo tiempo. Los alumnos y el profesor salen y entran juntos al escenario. El aula es del profesor y de los alumnos, por eso se la nombra de animales, o de plantas, o se pone dibujos que la identifican.

1.4. Un Aula-Abierta: la naturaleza como entorno para el aprendizaje

Se abre el telón aparece un lugar, que no es un colegio, (puede ser un museo, una casa en plena naturaleza, un barco, etc). Durante el tiempo en que nuestros protagonistas permanecen en este lugar no suena ningún timbre. Grupos de personas se

desplazan por el lugar haciendo cosas diferentes. Unos observan, otros escriben, otros manipulan distintos objetos, otros están escuchando a unas personas que les hace algunas indicaciones, o que les está enseñando algo.

Casi todas las personas llevan en sus manos algo parecido a un cuaderno y un lápiz. Algunos llevan mochilas en la espalda.

Preguntas: ¿Quiénes son las personas que están ocupando este lugar? ¿Por qué llevan cosas en la mano?

Respondiendo a estas preguntas podemos identificar a los principales protagonistas de nuestra película, así como los papeles que les tocará desempeñar en ella: también aquí habrá personas que enseñen y personas que aprendan, pero el reparto de papeles es nuevo, porque aparecen personas que no estaban en la escuela: el guía, el cuidador, el monitor del espacio que ahora están ocupando docentes y alumnado.

La cámara se desplaza desde un punto a otro del lugar. Este desplazamiento es

sencillo, ya que muchos lugares no están separados unos de otros. Incluso cuando están separados no suele haber puertas. Lo que la cámara nos deja ver resulta sorprendente: muchas personas haciendo cosas muy diferentes en el mismo lugar.

Surgen ahora nuevas preguntas: ¿qué está ocurriendo dentro de este lugar?, ¿quiénes son los que están en él?, ¿por qué han llegado a este lugar?, ¿por qué han abandonado la escuela?

Una vez que hayamos logrado responderlas, tenemos datos suficientes como para arriesgar el nombre del lugar (el “título de la película”). Estamos en una Aula-Abierta: este aula es un escenario preparado dentro de un lugar que no es una escuela, pero que sus responsables han dispuesto para que las personas puedan aprender en él.

1.5. El problema

Acabamos de presentar cuatro escenarios diferentes, en los que van a transcurrir otras tantas historias diferentes, pero cuyo argumento esencial ignoramos. Sabemos que sucederán cosas distintas en estos escenarios, pero no sabemos cuáles serán las que ocurrirán en cada uno. También sabemos que estos escenarios no son los únicos. Sabemos también que cada uno de nuestros protagonistas tiene que identificar con claridad y aprenderse el papel que tiene que jugar y que no puede confundirse ni en el papel ni en el escenario, porque las consecuencias pueden resultar desagradables. Cada escenario está dispuesto para aprender de un modo determinado. Los profesores y las profesoras aprenderán unas cosas, y dejarán de apren-

der otras. Los alumnos y las alumnas aprenderán unas cosas y dejarán de aprender otras.

Los tipos de aula que hemos presentado, y otros que no disponemos de espacio para presentar, son la huella viva de otras tantas formas de institucionalizar la educación. Cada uno de los tipos de aula expresa “ideales” educativos diferentes, cada una de ellas es la expresión de una forma de enfrentarse a los problemas educativos para tratar de resolverlos. Pues bien, recordar esto es esencial, dado que las aulas son formas históricamente condicionadas de la respuesta educativa, la reconstrucción de cada una de esas formas en un lugar y en un momento determinados debe ser considerada y valorada como la respuesta

educativa más adecuada.

Por otra parte, los escenarios que hemos descrito no sólo son diferentes, sino que son desiguales. Esto es, no todos los escenarios son igualmente favorables para todos los alumnos y las alumnas, ni para todos los profesores y las profesoras, ni para todos los aprendizajes. Por eso, hoy existe un amplio consenso sobre la importancia y la necesidad de configurar el medio escolar de tal modo que ofrezca oportunidades de aprendizajes para todos. Es un problema crucial.

Dicho de un modo sencillo: ni todos los entornos son educativos para todas las personas, ni todas las personas son educables en los mismos entornos.

Este problema, que es un problema que afecta a la institucionalización del derecho a la educación, adquiere una gran dimensión, desde el momento en que las personas que acceden a cada uno de los escenarios son cada vez más diferentes y que las demandas que tienen que satisfacerse en esos escenarios son también más elevadas. En la actualidad, este problema emerge

con una fuerza inusitada como consecuencia de la incorporación a los centros educativos de una diversidad cada vez más amplia de estudiantes. La respuesta a la diversidad también exige una atención mayor a la organización y la gestión del aula.

Hasta el momento, se ha abordado este problema desde una de sus caras: el currículo. Y se ha definido una estrategia de actuación: las adaptaciones curriculares. Nosotros queremos ocuparnos de la otra cara del problema: la organización. Y también trataremos de definir una estrategia, sólo que esta estrategia forma parte de una propuesta general, que presentaremos en el próximo tema.

En cualquier caso, vaya por delante lo que deseamos que sea un supuesto básico de partida: *la búsqueda de las experiencias educativas que mejor puedan convenir al desarrollo de los y las estudiantes tiene una doble dimensión: la selección de las actividades que puedan resultar más adecuadas y la construcción del medio adecuado para desarrollarlas.*